

CAPÍTULO 1

VALORE EL PODER DE LA ORACIÓN

Si quiere maximizar su impacto,
priorice su vida de oración

He entrenado pastores, misioneros, juntas directivas eclesiales y líderes de grupos pequeños en los Estados Unidos y en muchas otras partes del mundo. Cuando hablamos sobre la oración, todos están de acuerdo en que la oración es de suma importancia. Sin embargo, los líderes cristianos usualmente son dados a hacer muchísimas cosas, excepto orar. Hay muchas encuestas sobre la oración; veamos una de estas que concluyó que el pastor promedio ora tan sólo siete minutos al día.¹ Que el ochenta por ciento pasa menos de quince minutos diarios en oración.² Otra más generosa arrojó que los pastores oran en total treinta y siete minutos diariamente, que sólo el dieciséis por ciento se siente satisfecho con su vida personal de oración y que el veintiún por ciento, usualmente pasa quince minutos o menos, al día, en oración.³

No sé a ciencia cierta cuál de todas las encuestas es la más exacta o real, pero veo que todas ellas nos pueden dar un buen indicio de que la mayoría de los pastores ora muy poco.

Con razón tantos se sienten desalentados y algunos se cansan y renuncian. Los expertos en iglecrecimiento dicen que el ochenta y cinco por ciento de las iglesias en Estados Unidos están disminuyendo su tamaño. Del quince por ciento que está creciendo, sólo el uno por ciento es resultado de conversiones nuevas.⁴ ¿No es, acaso, posible que la *inefectividad en nuestro ministerio* se deba a nuestra *falta de oración*?

Si todos los líderes espirituales tuviesen características similares, lo que marcaría la diferencia entre su efectividad y su ineffectividad sería la oración. Cuando organice todas sus herramientas personales para el liderazgo, cerciórese de incluir la oración; cuando evalúe su posible impacto como líder, no olvide la oración. Si quiere maximizar su influencia, convierta su vida de oración en algo prioritario y recuerde que los líderes espirituales efectivos valoran el poder de la oración.

La oración es la tarea más importante del líder espiritual

Hay muchas tareas importantes para el líder que quiere ser efectivo; entre otras, encontramos la planeación, la visión, la selección, la formación de un equipo, la comunicación y la creación de políticas de trabajo. Pero el liderazgo cristiano es un trabajo *espiritual* que depende de herramientas *espirituales* y ninguna herramienta espiritual es tan significativa o poderosa como la oración. Andrew Murray nos recuerda, “en el trabajo espiritual todo depende de la oración”.⁵

La importancia de la oración para el liderazgo espiritual efectivo se evidencia en cada uno de los niveles del liderazgo cristiano. Por ejemplo, una encuesta realizada a líderes de grupos pequeños reveló una interesante correlación entre el tiempo que se pasa en oración y la multiplicación de los

grupos. La encuesta demostró que los líderes que pasaban noventa minutos o más en su devocional diario multiplicaban sus grupos el doble de rápido en comparación con los que pasaban menos de media hora.⁶

Tomar tiempo para orar marca la diferencia; el éxito en esa área producirá éxito en las otras áreas y el fracaso hará que sea casi imposible no fracasar en otras áreas. Las responsabilidades de los líderes espirituales tienen profundas ramificaciones eternas. La carga por las almas es muy compleja y confusa; es inmensa y agotadora. Richard y Henry Blackaby definen el problema con toda claridad cuando escriben:

“Habrá momentos en los que los líderes agotarán sus propios recursos. En esos momentos, entenderán que no pueden hacer nada más por las personas que tienen a su cargo; las enseñanzas no solucionarán el problema. Dar “memos” no cambiará nada. Acudir a consultores expertos, será inútil. Sencillamente hay algunas cosas que sólo se pueden lograr a través de la oración.”

(Salmo 50:15).⁷

La oración es la actividad de mayor influencia que un líder puede realizar

Cuando considero la inmensa responsabilidad que hay al tratar de influir a otras personas para Dios, me siento estupefacto porque veo claramente mi incapacidad. ¿Quién soy yo para ejercer una real influencia sobre el mundo? La respuesta es que no soy nadie; pero conozco a Alguien que sí puede hacerlo: Dios. Él puede lograr más en una fracción de segundo que lo que yo puedo hacer en años de esfuerzo. Él lo puede hacer mejor, con mayor resplandor y de forma más permanente, de lo que pueda imaginar. Así que la pregunta correcta es ¿cómo puedo lograr de alguna forma, influir en

Dios para que Él impacte las vidas de las personas de las cuales soy responsable? Por supuesto, la respuesta es, la oración.

Charles Spurgeon (1834-1892) fue un increíble y efectivo líder espiritual que se desempeñó como pastor de una de las pocas mega iglesias de su época; también fue el fundador de una universidad para el entrenamiento de pastores. Al hablar sobre la capacidad de producir resultados que tiene la oración, dijo “*es el delgado y fino nervio que mueve los músculos de la omnipotencia*”.⁸

R.A. Torrey (1856-1928) fue un pastor, evangelista, educador y escritor nacido en Estados Unidos. Se desempeñó como director del Instituto Bíblico de la Sociedad para la Evangelización de Chicago (conocido en la actualidad como el Instituto Bíblico Moody); fue también decano del Instituto Bíblico de Los Ángeles (conocido en la actualidad como Biola University). Pastoreó dos de las iglesias más grandes e influyentes de su época, la Iglesia de *Chicago Avenue* (conocida en la actualidad como Iglesia Memorial Moody) y la Iglesia *Puertas Abiertas* en Los Ángeles. Torrey realizó una declaración asombrosa al decir: “*La oración es la llave para abrir los depósitos de la infinita gracia y el poder de Dios. Todo lo que Él es y todo lo que hace está a nuestra disposición por medio de la oración pero debemos aprender a usar la llave. La oración puede lograr cualquier cosa que Dios pueda hacer y, puesto que Dios tiene la capacidad de hacer cualquier cosa, la oración es omnipotente*”.⁹

Hudson Taylor (1832-1905), el misionero inglés que realizó su ministerio en China, fue el fundador de la Misión Interior, la cual llegó a ejercer una influencia milagrosa de Dios en ese país. A su muerte, la misión incluía 205 estaciones misioneras con más de 800 misioneros y un número total de 125.000 chinos convertidos al cristianismo. La pregunta que debemos formularnos es ¿cómo logró tal hazaña? La respuesta

nos la dio él mismo cuando afirmó: “*es posible mover a los hombres, hacia Dios, sólo mediante la oración*”.¹⁰

Las palabras del famoso hombre usado por Dios para traer un avivamiento, *Leonard Ravenhill*, (1907-1994) nos recuerdan que “*la oración es tan grande como lo es Dios porque Él se encuentra detrás de ella. La oración es tan poderosa como Dios porque Él mismo se comprometió con ella*”.¹¹

Los historiadores de la iglesia siempre han reconocido a *Juan Crisóstomo* (347-407) como uno de los predicadores más elocuentes y poderosos que han vivido en este planeta. Él entendía el maravilloso poder que está a nuestra disposición en la oración.

*“El poder de la oración ha sometido la potencia del fuego, vencido la furia de leones, silenciado la anarquía, extinguido las guerras, apaciguado el clima, expulsado demonios, destruido las cadenas de la muerte, ampliado las puertas de los cielos, sanado enfermedades, destruido farsas, salvado ciudades de la destrucción, mantenido el sol en su curso y refrenado el daño de rayos y truenos. La oración es un escudo suficiente, un tesoro que no se acaba, una mina que nunca se extingue, un cielo que jamás se oscurece por las nubes, un firmamento que no es azotado por las tormentas. Es la raíz, la fuente, la madre de un millar de bendiciones.”*¹²

la oración nos ahorra tiempo

Hoy en día todos tienen una vida muy ocupada, especialmente los líderes. Siempre hay una nueva reunión a la cual se precisa asistir, una persona que visitar, otro evento que se debe planear, etc. Parecería que nunca tenemos tiempo suficiente. Una de las excusas más grandes que las personas

esbozan para no orar lo suficiente es que están demasiado ocupadas. Tal aseveración revela un terrible malentendido sobre la naturaleza y el poder de la oración. Pensar que estamos muy ocupados como para dedicarnos a la oración, demuestra que no hemos entendido que la oración en realidad ahorra tiempo y esfuerzo. La oración le permite a Dios hacer más en días, horas, minutos o incluso segundos de lo que nosotros podríamos hacer en meses o años de trabajo. ¿Cuán a menudo hemos tenido la experiencia de enseñar, motivar y aconsejar personas con muy poco o ningún resultado? ¿Cuán a menudo hemos compartido nuestra fe y al parecer hemos logrado muy poco o ningún efecto en las vidas de los demás? Pero, cuando Dios se mueve, ayuda a las personas a efectuar cambios en tiempos que nosotros no lograríamos que ellos realizaran en años. La oración es una herramienta poderosa para ahorrar tiempo. Cuando entendemos este principio, aprendemos a decir: “estoy demasiado ocupado como para no orar”.

Martín Lutero (1483-1546) se erige como uno de los gigantes en la historia de la iglesia. El, altamente influyente y activo, pastor, autor y padre de la reforma protestante, entendió el poder de la oración como algo muy útil para ahorrar tiempo y energías. Cuando se le preguntaba sobre sus planes para la siguiente semana, Lutero solía decir que usualmente pasaba dos horas al día en oración. Pero al llegar la siguiente semana, Lutero se encontraba mucho más ocupado y entonces decía: “Trabajar y trabajar desde la mañana hasta la noche; de hecho, tengo tantas cosas por hacer que voy a pasar las primeras tres horas del día en oración”.¹³

¿Tres horas en oración en un día ocupado? El pastor promedio quizá pase tres horas en oración durante una semana de descanso. Tal vez Martín Lutero entendía algo que usted y yo debemos comprender. Pasar tiempo en oración

puede ser el mejor mecanismo que tenemos a nuestra disposición para ahorrar tiempo. Dudo mucho que al llegar al final de su vida alguien vaya a exclamar: “¡Oh, oré en exceso!”. Más bien sucederá que en ese momento muchos digan: “Oré muy poco”. ¿Qué sucedería si usted orara más que nunca antes en su vida? ¿A quién le haría daño y a quién le ayudaría?

La oración es omnipresente

Casi todos los veranos tengo el maravilloso privilegio de pasar unos pocos días entrenando obreros que van a los pueblos menos alcanzados de la tierra: hindúes, musulmanes y budistas. Estos líderes son algunos de los grandes héroes desconocidos de Dios. Usualmente algunos misioneros “retirados” nos acompañan. Una noche estaba cenando con una pareja de esposos que habían entregado sus vidas al propósito de plantar iglesias en Irán. Esa dulce pareja me contó con profunda humildad y gozo cómo sólo hasta ahora estaban viendo que las semillas de su labor germinaban y se convertían en iglesias en todas las regiones en las que desarrollaron su ministerio. Les mostré mi ignorancia al decirles: “Imagino que extrañan la experiencia de estar en esa tierra sirviendo y animando a los santos”. El esposo movió su cabeza y me explicó: “Bendecimos a Irán todas las mañanas y todas las noches, de rodillas, en las oraciones que hacemos en el cuarto de nuestra casa. Nuestro ministerio a los iraníes es mucho más grande hoy de lo que fue cuando vivíamos en Irán”.

Los líderes efectivos entienden el alcance ilimitado de la oración. Como líder, suele frustrarme el hecho de que no puedo estar en dos lugares al mismo tiempo; pero Dios sí puede hacerlo. Como padre mi limitación es que no puedo estar con mis hijos cuando salen para el colegio o el trabajo; pero Dios sí puede hacerlo. Uno de los aspectos más

asombrosos de la oración es que no está limitada al tiempo, el lugar o la distancia. La oración invita a Dios a trabajar en las vidas de las personas incluso cuando en ese momento no estén en una reunión de la iglesia o de un grupo pequeño. Es imposible que usted se reúna 24 horas al día con todas las personas que lidera; pero Dios sí puede estar con ellos. Es imposible que usted esté en dos lugares al tiempo pero Dios no tiene esa limitación.

Resulta emocionante pensar que puedo estar de rodillas en Virginia y al mismo tiempo estar ministrando pastores en África o animando misioneros en Asia. S. D. Gordon entendía esto muy bien y por eso dijo: *“La oración hace que todo el planeta esté disponible para que el hombre desarrolle sus actividades”*.¹⁴

Wesley Duewel (1918 -) ha sido un líder de alto impacto en el mundo de las misiones durante casi siete décadas. Él entiende las posibilidades ilimitadas de la oración con respecto a la geografía. *“Por medio de la oración, usted puede acompañar cualquier misionero a los confines de la tierra. Por medio de la oración, usted puede andar en medio de mercados atiborrados de personas, ministrar en junglas húmedas, alimentar millones de hombres, mujeres y niños hambrientos de pan para su cuerpo y del Pan de Vida para sus almas”*.¹⁵

La oración es el factor determinante

Entre más estudio el tema del liderazgo espiritual y veo cómo funciona en la vida diaria, más me convengo de que la oración es el factor determinante; es el elemento que marca la diferencia entre lograr una transformación profunda o simplemente cambios superficiales. La oración hace la diferencia entre un interés temporal y un cambio duradero con relación a las cosas de Dios, y es también el factor que marca la diferencia entre la mediocridad y la grandeza. Entre más oramos, más trabaja Dios en las vidas de las personas, y

entre más trabajā Dios, mejor será el resultado. Nos equivocamos porque no logramos reconocer la maravillosa conexión que existe entre el actuar de nuestro Dios omnipotente y nuestras oraciones. El profeta Ezequiel enseñó que las oraciones de un solo intercesor habrían sido el factor determinante para liberar a Israel del cautiverio de Babilonia.

Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. Por tanto, derramé sobre ellos mi ira; con el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el SEÑOR. (Ezequiel 22:30-31)

Lea nuevamente esos versículos con detenimiento. Piense en el hecho de que un solo hombre que se pusiera a la brecha podría haber detenido el cautiverio de Babilonia; pero las últimas cuatro palabras del versículo 30 nos enseñan algo muy triste: “*Y no lo hallé*”.

A lo largo de los años he descubierto que no soy el único que cree que la oración es el factor determinante. Esta verdad resuena desde un extremo de la escala teológica hasta el otro. En uno de los polos del continuo teológico encontramos a *Juan Wesley* (1703-1791), quien escribió: “Dios no hará nada en la tierra, excepto como respuesta a la oración de fe”. En el otro polo encontramos a *Juan Calvino* (1509-1564), quien en su libro *Instituciones de la Religión Cristiana* afirma: “Las palabras no alcanzan a explicar cuán necesaria es la oración... aunque Dios nunca duerme ni se cansa, se mantiene inactivo, como si nos olvidara, cuando ve que somos perezosos y mudos”.¹⁶

Billy Graham (1918-) dijo: “En la actualidad el mundo avanza de forma vertiginosa dirigido por los sucesos de la historia. Sólo hay un poder disponible para transformar el curso de esos eventos, y es el poder de la oración...”¹⁷

Muchos otros han estado de acuerdo con él. Lea cuidadosamente sus palabras:

Cuando oramos, estamos trabajando junto a Dios para determinar el futuro. Ciertas cosas sucederán en la historia si oramos correctamente. Richard Foster¹⁸

Cuando Dios encuentra una persona que decide que su prioridad es una vida de comunión íntima, personal y dinámica con Él, dirige su poder, guía y sabiduría hacia y por medio de esa persona porque en ese momento acaba de encontrar un hombre a través del cual puede cambiar el mundo. LeRoy Eims.¹⁹

Usted y yo podemos ayudar a decidir cuál de las dos cosas siguientes (la bendición o la maldición) sucedan en la tierra. Determinamos el que la bondad de Dios sea liberada para una situación específica o que prevalezcan Satanás y el pecado. La oración es el factor determinante... si no oramos, Él no actúa. Jack Hayford²⁰

Dios se ha sometido, por su propia voluntad, a la ley de la oración y se ha obligado a responder las oraciones de los hombres. Ha dispuesto la oración como el medio por el cual hace cosas para los hombres, -a medida que oran-, que no haría de otra forma... el hombre tiene en su mano el poder de mover a Dios por medio de la oración para que obre según le plazca entre los hombres; ese actuar de Dios no sucederá si no oramos. E.M. Bounds²¹

No entiendo todo plenamente pero sé que entre más oramos, más obra Dios y entre más obra Dios mejor resultan las cosas. En muchos sentidos y niveles la oración es el factor determinante para el liderazgo espiritual.

La oración otorga sabiduría

Salomón se enfrentó a la difícil tarea de asumir el liderazgo de mano de una leyenda viviente, su padre, David. Dios de

forma generosa prometió concederle a Salomón cualquier cosa que le pidiera. Entonces, con una humildad increíble, oró de forma sabia: “Dame ahora sabiduría y ciencia, para presentarme delante de este pueblo; porque ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande?” (2 Crónicas 1:10). La solicitud de sabiduría que Salomón hizo agradó al Señor y le fue concedida en abundancia. A Dios le encanta responder las oraciones que los líderes hacen pidiendo sabiduría (Santiago 1:5).

La verdadera oración no sólo habla sino que también escucha. La oración nos conecta con Dios y Él lo sabe todo. Cuando aprendemos a escuchar en la oración, Dios nos concede sabiduría para los asuntos importantes. Entonces, tenemos una perspectiva nueva sobre una situación compleja o tenemos un nuevo entendimiento de las necesidades, las fortalezas, las luchas y el potencial de aquellos a los que tenemos el privilegio de liderar. Por medio de la oración podemos discernir la clave para abrir el corazón de una persona difícil o reconocer la persona correcta para una función o saber cuándo delegar una responsabilidad importante o descubrir a quién llamar al liderazgo.

Dios no hace nada en el
ministerio si no hay oración

El ministerio es esencialmente una labor espiritual. La oración también es una labor espiritual. *David Jeremiah* (1941-) dirige una mega iglesia al sur de California y una universidad cristiana. Con respecto a lo más importante en el ministerio, escribe:

Revisé con mucho cuidado el Nuevo Testamento hace algún tiempo buscando las cosas que Dios hace en el ministerio, que no sean mediadas por la oración. ¿Quieren saber cuál fue mi hallazgo? No hay una sola cosa que Dios haga, que no

sea en respuesta a la oración; absolutamente nada. No estoy diciendo que haya una o dos cosas que Dios haga sin que oremos pero que sea difícil encontrar esos ejemplos en la Escritura; estoy diciendo que no encontré un solo ejemplo de algo semejante. Todo lo que Dios hace en la obra del ministerio, lo hace por medio de la oración. Considere lo siguiente:

- *La oración es la forma en la que usted puede derrotar al diablo (Lucas 22:23; Santiago 4:7).*
- *La oración es el medio por el cual usted hace que los perdidos se salven (Lucas 18:13).*
- *La oración es el medio por el cual usted adquiere sabiduría(Santiago 1:5).*
- *La oración es el medio por el cual se puede restaurar a una persona que ha retrocedido en su andar con Dios (Santiago 5:16-20).*
- *La oración es el medio por el cual los santos se fortalecen (Judas 20; Mateo 26:41).*
- *La oración es el medio por el cual se logra obtener obreros para que vayan al campo misionero (Mateo 9:38).*
- *La oración es el medio por el cual se sanan los enfermos (Santiago 5:13-15).*
- *La oración es el medio por el cual logramos hacer lo imposible (Marcos 11:23,24).*

Dios ha sometido todo lo que quiere hacer en su vida a una sola cosa: la oración.²²

Billy Graham es uno de los líderes más amados en estos tiempos. Ha sido llamado “el pastor de las naciones”. En una ocasión dijo que su ministerio estaba cimentado en la

difusión y la oración. Él cree en el poder ilimitado de la oración.

Se puede lograr más por medio de la oración que por cualquier otro medio porque la oración es nuestra arma más poderosa... En esta época moderna en la que vivimos, hemos aprendido a canalizar la fuerza de las poderosas cataratas del Niágara y a usar su potencia para nuestro bienestar. Hemos aprendido a capturar el vapor y a utilizar todo su poder para mover nuestras máquinas y conducir nuestros trenes. Hemos aprendido a contener los vapores de la gasolina en un cilindro y hacerlos explotar en el momento indicado para movilizar nuestros automóviles y nuestras tractomulas por las autopistas. Incluso hemos descubierto el secreto para liberar la energía del átomo, con la cual se pueden destruir ciudades y civilizaciones completas. Pero muy pocos hemos aprendido cómo desarrollar a plenitud el poder de la oración.²³

La oración es nuestra arma
espiritual más poderosa

El apóstol Pablo no desconocía el conflicto espiritual en el cual estamos inmersos. Su historia incluye un naufragio, hambre, sed y severos castigos con el látigo. En cinco ocasiones soportó una brutal represión que consistía en recibir “cuarenta azotes menos uno”. Fue golpeado tres veces con las varas romanas e incluso en una ocasión fue apedreado. Escribió muchas de sus cartas desde la prisión; de hecho, en su carta a la iglesia de Éfeso, explica la verdadera fuente del absurdo nivel de adversidad y oposición que enfrentaba: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad

en las regiones celestes.” (Efesios 6:12). Luego, entró en detalle y describió la protección que posee el creyente por medio de la armadura de Dios. Lo que resulta más interesante es que culmina su disertación sobre la batalla espiritual con un llamado a la oración.

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. (Efesios 6:18-21)

No hay una sola persona que haya ejercido liderazgo espiritual por un largo período de tiempo y no haya enfrentado un serio conflicto espiritual. Los líderes efectivos ganan a los perdidos y se reproducen al preparar a otros líderes para que ellos le ganen terreno a Satanás; obviamente, eso es algo que al diablo no le gusta. Los líderes espirituales efectivos reconocen la necesidad y el poder de la oración en la batalla espiritual.

Cada vez escuchamos más testimonios de cristianos y de iglesias enteras que están sujetas a opresiones demoníacas. Puesto que el ocultismo se ha hecho parte de la cultura diaria (tan sólo observe la clase de películas que se presentan en los teatros en la época de Halloween), las fortalezas del enemigo se han incrementado y multiplicado. Estamos presenciando un mayor nivel de ataque satánico sobre los líderes espirituales. Cada vez escucho más pastores lastimados y cónyuges en llanto que narran historias inquietantes y parecidas sobre enfermedades extrañas y oposición inexplicable. Cada vez más líderes, cuya formación teológica usualmente no reconoce este tipo de cosas, me cuentan sus luchas con fuerzas de la oscuridad en contextos difíciles.

Los líderes espirituales deben orar para evitar ser derrotados por los persistentes ataques de Satanás sobre ellos y sobre sus iglesias. Dejar de orar, en la batalla espiritual conduce al fracaso, porque Satanás no va a permitir que usted saquee el reino de él; se opondrá a su esfuerzo de crecer, multiplicarse, evangelizar y equipar a otros. Luchará por cada centímetro de terreno que usted le quiere quitar. Debemos orar no sólo por no perder terreno sino también para conquistarlo. En nuestras fuerzas no somos más fuertes que el enemigo, pero sí lo somos en las fuerzas que recibimos cuando oramos. Podemos tener éxito en nuestra lucha si la hacemos de rodillas; de hecho, podemos avanzar en nuestras rodillas. Hay sólo un arma que detendrá al enemigo y lo hará retroceder; esa arma se llama oración. Por eso, debemos *orar sin cesar*.

*S.D. Gordon (1859-1936), un misionero estadista, viajó a muchos sitios que eran fortalezas de Satanás y obtuvo una profunda comprensión del poder vital de la oración en la batalla espiritual. Por eso, escribió: "en su sentido más sencillo, la oración está relacionada con el conflicto. Cuando entendemos esta herramienta de la forma correcta, comprendemos que ella es el factor decisivo en el conflicto espiritual... La oración es el acto por el cual el hombre le entrega a Dios un espacio, en ese territorio por el cual luchamos en esta tierra..."*²⁴

*Chuck Smith (1927-) entiende la necesidad y el poder de la oración para vencer en la guerra espiritual. Por eso, ha dicho: "Por medio de la oración usted puede avanzar con el madero de la cruz y demoler las fortalezas que el enemigo ha puesto sobre las vidas de los individuos, liberándolos del poder que los mantiene cautivos"*²⁵

Dick Eastman (1946-) es el presidente del ministerio Cada Hogar para Cristo. Este ministerio internacional cuenta con un personal de tiempo completo de más de mil doscientas

personas y más de catorce mil voluntarios asociados. A lo largo de su labor han distribuido de forma sistemática más de 2400 millones de mensajes del evangelio casa por casa en 196 naciones del mundo; lo cual ha dado como resultado más de 52.7 millones de tarjetas de conversión a Cristo que se han enviado a las muchas oficinas de CHC en los diferentes países y también ha producido más de 111.000 iglesias en pueblos pequeños. Él, prioriza la oración para vencer en el conflicto espiritual porque entiende el liderazgo, la oración y la batalla espiritual. Dick ha escrito: *“La oración no es tanto un arma más en la lista que conforma nuestro arsenal sino que es la batalla verdadera”*.²⁶

Necesitamos más hombres y mujeres de Dios que se entrenen en los asuntos de la batalla espiritual y se conviertan en poderosos guerreros de oración. Un líder misionero, inquieto por las enormes y terribles necesidades de nuestro mundo, exclamó: *“Al parecer tenemos diez mil principiantes en la oración por cada guerrero de oración”*.²⁷ ¿Quiere usted convertirse en uno de esos guerreros?

Ore o renuncie

“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar.” (Lucas 18:1). Ore o renuncie. Jesús sabía que esa era la decisión que sus discípulos debían enfrentar. Él sabía que el incesante rigor del arduo ministerio que realizarían los agotaría o los lastimaría si no aprendían a desarrollar una vida de oración. El ritmo de trabajo sería demasiado exigente; la oposición, demasiado brutal; los problemas de las personas, demasiado frecuentes y las necesidades, demasiado abrumadoras.

Si alguien ha conocido lo que significa orar o renunciar, sería *Joe McKeever* (1940-), un hombre que ministra pastores e iglesias tratando de animarles luego de la terrible destrucción

ocasionada por el huracán Katrina en Nueva Orleans. Joe escribe con profunda sabiduría:

El pastor es la persona que más necesita orar fiel y fervientemente. En primera instancia, su trabajo le pide más de lo que tiene y le exige más tiempo del que dispone. La persona que acepta el llamado de Dios al ministerio acepta vivir en un mundo de tareas que nunca se logran terminar; literalmente está sentenciada a vivir más allá de sí misma. Por eso, es imposible que el pastor lleve tal clase de vida en sus propias fuerzas; la naturaleza del ministerio hará que el pastor desarrolle una intensa vida de oración o no sobrevivirá. Es tan simple como eso.²⁸

Sabemos que un creciente número de pastores abandonan el ministerio porque se queman o por fallas morales.²⁹ Un sorprendente y elevado número de ellos y sus cónyuges se sienten poco calificados, desilusionados y frustrados con sus funciones ministeriales.³⁰ Cerca del 25 por ciento han visto que su vocación se termina en algún momento. *Kevin Miller*, uno de los editores de la revista *Christianity Today* (Cristianismo Hoy), concluye que “pastorear es muy semejante a ser el director técnico de un equipo profesional de fútbol porque parte del trabajo implica estar bajo una [intensa] presión”.³¹ ¿Qué podemos hacer para que los que estamos en distintas posiciones de liderazgo no nos rindamos en medio de presiones tan fuertes? ¿Por qué no empezar justo donde Jesús lo sugirió: orando todo el tiempo para no desmotivarnos?

El líder misionero *Wesley Duewel* dice: “Su labor como líder cristiano es demasiado grande para usted. La inmensidad y majestuosidad de la tarea debe conducirlo a orar. Su vocación y llamado son demasiado sagrados para que usted los pueda desarrollar. Pero Dios está disponible para su ministerio si usted está dispuesto a pagar el precio”.³²

Usted puede marcar la diferencia y soportar. ¿Está dispuesto a pagar el precio mediante la oración?

¿Por qué no?

Mi objetivo al escribir este libro es muy sencillo. Quiero desafiarlo como líder a desarrollar una intensa y efectiva vida de oración. Pretendo instruirlo e inspirarlo a orar más a menudo, con mayor efectividad y de forma más contagiosa, de lo que lo ha hecho hasta ahora.

¿Por qué no hacer esa inversión?

¿Por qué no empezar ahora mismo?

¿Por qué no dedicar un poco de tiempo para orar por su vida de oración?

¿Por qué no ver menos televisión esta semana y pasar más tiempo orando?

¿Por qué no pasar menos tiempo en la Internet esta semana y pasar más tiempo orando?

¿Por qué no empezar cada día hablando con Dios?

¿Por qué no hablar con Dios de camino al trabajo esta semana?

¿Por qué no hablar con Dios mientras se queda dormido esta noche?

¿Por qué no separa unos cuantos espacios en su agenda para dedicarse a la oración esta semana?

¿Por qué no?

GUÍA DE APLICACIÓN

Mencione dos o tres pensamientos claves que desee recordar de este capítulo.

- 1 _____
- 2 _____
- 3 _____

Marque las aplicaciones específicas en las cuales planea trabajar.

Esta semana me propongo profundizar y fortalecer mi vida de oración por medio de:

- ___ 1. Ver menos televisión y/o pasar menos tiempo en la Internet, para pasar más tiempo orando.
- ___ 2. Empezar cada día hablando con Dios.
- ___ 3. Hablar con Dios de camino al trabajo esta semana.
- ___ 4. Hablar con Dios mientras me duermo cada noche.
- ___ 5. Hacer un espacio en mi agenda para orar un tiempo extra cada día, esta semana. Será el día _____.
- ___ 6. Extender mi tiempo diario de oración a _____ minutos.
- ___ 7. Otro:
